

SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

| | Año. | Medio. | Tres meses. | Un mes. |
|---------------------------------|------|--------|-------------|---------|
| Para Madrid..... | 260 | 150 | 65 | 22 |
| Para el Reino..... | 360 | 180 | 90 | |
| Para Canarias é Islas Baleares. | 400 | 200 | 100 | |
| Para Indias..... | 440 | 220 | 110 | |

GACETA DE MADRID.

N.º 2132.

MIÉRCOLES 2 DE SETIEMBRE DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PRUSIA.

Berlin 17 de Agosto.

El decreto de amnistía concedida por el Rey está concedida en estos términos:

Teniendo presentes las palabras de perdón consignadas en las últimas disposiciones del Rey difunto, mi augusto Padre, tengo á bien disponer que se ponga en libertad á todos los que durante el reinado de mi augusto Padre, desconociendo el respeto debido á su Soberano, han sido condenados y se hallan detenidos por crimen de alta traición de lesa Magestad, de participacion en sociedades prohibidas y de actos de insubordinacion contra el Gobierno. Les hago gracia, comprendidos los gastos del proceso, de las multas en que han sido condenados y que todavía no han satisfecho. En cuanto á aquellos contra quienes todavía no se ha procedido legalmente, es mi voluntad que cesen los procedimientos, y que todos los que han sido declarados incapaces de obtener empleos públicos, vuelvan á entrar en el goce de sus derechos. Quedan excluidos por ahora de este acto de clemencia todos los que han tratado de sustraerse á las diligencias ó á las penas pronunciadas contra ellos. Me reservo para mas adelante acordar medidas respecto de los que en el término de seis meses regresen á su patria é imploran mi Real clemencia. Ninguno de los acusados podrá ser puesto en libertad á pesar suyo. Por el contrario, á cada uno le queda el derecho de exigir la continuacion de las diligencias comenzadas. No cuento con ninguna gratitud personal, pues solo me contemplo feliz con haber cumplido las sagradas voluntades del Rey difunto, mi augusto Padre, y atraído nuevas bendiciones á su memoria.

Sans Souci 10 de Agosto de 1840.—Federico Guillermo.
(Gazette universelle de Leipsick.)

GRAN BRETAÑA.

Londres 22 de Agosto.

El desprecio formal y continuo del valor de los fondos franceses no obstante todos los esfuerzos empleados para revalorarlos, ha contribuido, como era natural, á que bajen los fondos ingleses. Las negociaciones, aunque con lentitud, se han abierto al 89½ al contado y á cuenta. Despues han tenido una ligera subida de 89¾.

A las dos de la tarde:

Los consolidados estan á 89½ al contado y á cuenta.

Nuevo 3½ por 100 á 98 en venta.

Bonos del tesoro, 22, 24 chel. á prima.

Deuda española activa, 25¾, ¾.

Fondos portugueses, 35½.

Id. colombianos, 25.

Id. holandeses 2½ por 100, 51¼, ¼.

Id. 5 por 100, 101¼.

Las acciones de los caminos de hierro no han tenido variacion.

Se lee en el *Morning-Herald*:

Las baladronadas del *Globe*, que se esfuerza extraordinariamente en poner á la marina británica en un grado muy superior á la francesa; no son las mas á propósito para reanimar la confianza de los especuladores. La regla general es que en esto hay muchas palabras y pocos hechos, y se pregunta, como es natural, cómo si tenemos tantos navios en el papel, tenemos tan pocos en el mar. Los mismos periódicos whigs confiesan que nuestra escuadra del Mediterráneo es inferior en mucho á la de Francia. Se exhalan en repetidas fanfarronadas acerca del número y superioridad de nuestros navios de línea, y en resumidas cuentas venimos á sacar que solo tenemos cinco navios mas que la Francia. Sin embargo, no pueden menos de confesar que nuestra marina seria harto poderosa para luchar contra cualquiera agresion, y proteger nuestro comercio y nuestra industria en todos los puntos del globo.

El Rey y la Reina de los belgas habian fijado el 24 para su marcha.

Mr. Guizot está de vuelta en Lóndres.

Se lee en el *Standard* que el Gobierno acaba de enviar órdenes á las autoridades de los puertos para que procedan á reclutar gente de mar; en Douvres y en Deal se han empezado ya las operaciones; esta medida no nos hace temer la guerra, porque el mejor medio de evitarla es el prepararse á sostenerla enérgicamente.

El buque de vapor el *Eclair* y el vapor *Fearless* han salido de Wolwich con un destacamento compuesto de una compañía completa de artillería Real. Estos soldados han ido á Portsmouth para embarcarse en el *Apollon*, y saldrán al instante para Gibraltar.

Leemos en el *Times*:

Un periódico ministerial confiesa la inferioridad de la escuadra inglesa en el Mediterráneo, comparativamente á la de Francia. Prueba, apoyándose en datos oficiales, que nuestra escuadra se compone de 12 navios de línea, y la de los franceses de 15, y que el número de cañones de los buques franceses excede en 224 al que tienen los ingleses. Habria debido agregar este periódico que los buques franceses tienen su artillería á bordo, mientras que los ingleses no tienen mas que la mitad de su material; que los buques franceses tienen sus tripulaciones y oficiales al completo, al paso que los nuestros estan al pie de paz, esto es, que no tienen á bordo mas que la mitad de su efectivo.

El baron de Brunow ha dado un gran banquete á lord Clanricarde, embajador británico en Petersburgo. Los embajadores de Austria, de Prusia, de los Países Bajos y algunos extranjeros de distincion han asistido: no habia ningun francés.

HOLANDA.

Escriben de Haya:

Los recelos de guerra que se han manifestado últimamente, han redoblado el celo de nuestros administradores marítimos; se han dado órdenes urgentes para la conclusion de muchos barcos de vapor que se estan construyendo, y se ha tomado una medida que no puede dejar de producir ventajosos resultados para en adelante. Siendo la intencion del departamento de marina el aumentar principalmente sus buques de vapor de guerra, se ha mandado á los oficiales de la marina Real destinados á estos buques, que se instruyan en todas las partes concernientes á la construccion de las máquinas de vapor, y ya han sido destinados muchos de estos oficiales á los tres establecimientos de construccion que existen en la Neerlandia, tanto para vigilar sobre los trabajos que se han encargado á estos establecimientos por cuenta del Gobierno, cuanto para instruirse de lo que conviene saber cuando hay que dirigir semejantes buques. Esta prudente determinacion no puede menos de tener imitadores, porque importa á la seguridad y á la buena direccion de estos nuevos elementos de toda prosperidad marítima.

FRANCIA.

Paris 24 de Agosto.

Fondos públicos. Cinco por 100, 113 fr., 10 c.

Tres id., 79, 70.

Acciones del Banco, 31, 35.

España: Deuda activa, 26¾.

Idem pasiva, 6¼.

En un periódico ministerial de la mañana se lee lo que sigue:

El contra-almirante Hugon ha marchado en el navio *Triton* para tomar el mando de la escuadra del Mediterráneo, en reemplazo de Mr. Lalande, destinado, segun se dice, al cargo importante de mayor general de la escuadra de la que el almirante Duperré debe tener el mando general. La llamada de Mr. Lalande, que ha dado pruebas incontestables de talento como marino y como diplomático, es el objeto de vivas inquietudes de muchos periódicos. Ha llegado hasta decirse que Mr. Hugon habia sido elegido por el ministerio á causa de su anglomanía bien conocida. Mr. Hugon no necesita de que le defiendan contra acusacion semejante. Ha sido nombrado para el mando de la escuadra del Mediterráneo un mes antes de firmarse el tratado Brunow, porque Mr. Lalande hacia mas de dos años que estaba en el mar.

Mr. Hugon es contra-almirante desde 1º de Marzo de 1831; y Mr. Lalande no ascendió á dicho grado hasta Enero de 1836. Así pues, nada hay de extraordinario en que Mr. Hugon sea llamado á su vez á un mando que confiere derechos

al ascenso. La cuestion está en saber si con la noticia de una grave complicacion diplomática, convenia revocar el decreto en favor de Mr. Hugon, y mantener á Mr. Lalande, punto ya decidido por motivos puramente reglamentarios. Ninguna cosa hubiera justificado en la conducta de Mr. Hugon la especie de afrenta que habria sufrido revocando la orden de su salida. Las fechas tienen un gran significado en este asunto, y basta consultarlas para convencerse que Mr. Lalande no ha caido en desgracia, y que á Mr. Hugon no se le ha hecho favor alguno. Solo se ha verificado un cambio entre dos oficiales generales conforme á los precedentes establecidos en la marina. Así que, á nuestro entender el mirar este cambio como un signo de preferencia ó de exclusion, es un error evidente.

Nuestras fuerzas en el Mediterráneo ascenderán dentro de poco á 25 navios y 15 fragatas: convendrá formar nuevas divisiones. La aplicacion á la marina de la ley acerca del estado mayor general del ejército va á producir en la seccion activa por lo menos cinco plazas vacantes de vicealmirante. MM. Hugon y Lalande podrán ser empleados y recompensados segun sus méritos. Sabemos tambien con la mayor satisfaccion que la diferencia suscitada entre el Presidente del Consejo y el vicealmirante Baudin ha terminado completamente. Mr. Mollien, cónsul en la Habana, será reemplazado por Mr. Gautier-d'Arc, cónsul en Barcelona. El ministerio no ha querido subsistiese un motivo que pudiera privarle de los servicios del vencedor de San Juan de Ulúa. (*Debats.*)

Se lee en el *Courier* ingles:

El embajador de Rusia y la baronesa de Brunow dieron en la noche del jueves un suntuoso banquete en Ashburnham-house al marques de Clanricarde, embajador cerca de la corte de Petersburgo; al baron Neuman, embajador de Austria en comision especial; al conde Bjornstjorna, al baron Bulow, al conde Morner, al caballero Hammelauer, al conde Fouloff y al general Tschitcherni. El baron y la baronesa pasarán el otoño en Richmond. (*Id.*)

Escriben de Liverpool con fecha 21 de Agosto:

El *Condor* ha traído noticias de Montevideo hasta el dia 8 de Junio. Nada añaden de importancia á las que ya sabiamos. Los temporales habian paralizado las operaciones del ejército de Lavalle. Es cierto que varios distritos de la provincia de Buenos Aires se habian sublevado contra la autoridad de Rosas. Pero la distancia de la capital y los pocos recursos con que cuentan los insurgentes hacen que el dictador mire casi con indiferencia semejantes demostraciones. Continúa el bloqueo con tanto rigor como antes. (*Id.*)

Se lee en la *Gaceta de Augsburgo* en artículo de Viena del 15 de Agosto:

Suben los fondos con la misma rapidez que se observó en la baja que acaban de experimentar últimamente. Los argumentos producidos contra los temores de una guerra estan fuertemente apoyados con un hecho importante: mientras que la Francia pone el ejército bajo un pie de guerra respetable, el Austria permanece tranquila y no altera su actitud pacífica. (*Id.*)

Se lee en la misma *Gaceta de Augsburgo*:

El hambre, unida á una gran escasez de dinero, aflige á varias provincias del imperio de Rusia, y para colmo de desgracias el escorbuto hace espantosos estragos. En cuanto á la expedicion de Khiva está decidido que se verificará en este año, no obstante que un oficial ingles llamado Abbot haya venido á hacer proposiciones de paz de parte del Kan á S. M. el Emperador. Se asegura que este ha recibido con mucha frialdad al enviado, y le ha despedido con la misma. (*Id.*)

Nos escriben de Stora (puerto de Philippeville) con fecha 12 de Agosto:

Nos ha causado la mayor sorpresa ver estos últimos dias al ponerse el sol un bergantin mercante de alta arboladura con pabellon extranjero que trataba de ganar la costa á algunas leguas E. del golfo. Llevaba todas las velas desplegadas. Los agentes de la aduana que estaban de servicio, concocieron al ver sus maniobras que trataba de efectuar un desembarco fraudulento, y se apresuraron á dar aviso al barco estacionario, pues nosotros no teniamos mas que un pequeño buque que no se atrevió á detener al buque sospechoso. Al dia siguiente le vimos dirigirse á alta mar, despues de haber hecho sin duda un cambio con los árabes, á quienes probablemente dejaria armas y municiones. Aqui deberiamos tener por lo menos un bergantin estacionado, por cuyo medio se habria logrado saber qué habia venido á hacer aquel buque, con un tiempo

hermoso, en un punto que ciertamente no es de los usados para la navegacion.

Se habla del establecimiento de un camino de hierro de Estora á Philippeville, trazado por los empleados en caminos y canales. Si llega á ponerse en ejecucion el proyecto, nuestro pais va á adquirir nueva importancia, pues al mismo tiempo podrán desembarcar las mercancías, lo que es un punto muy esencial. (Id.)

Esciben de Dresde con fecha 13 de Agosto:

Hace pocos dias que un viajero, cuyo aspecto, modales y conversacion anunciaban pertenecer á una clase distinguida, se reunió á una sociedad de botánicos que estaban herborizando en Reisenberg: acompañábanle dos personas que le tributaban toda clase de consideracion y de respeto. Se explicó con mucha facilidad acerca de los diversos ramos de las ciencias naturales, y particularmente de la botánica. La reunion, prendada de la conversacion del desconocido, le acompañó hasta su casa, quien les hizo entrar en ella y les obsequió con un bol de ponche, pasando así un rato delicioso entre los brindis y alegres canciones. Al dia siguiente la sociedad envió á casa del desconocido una diputacion para darle gracias por su hospitalidad, manifestarle el placer que habia tenido en conocerle y saber su nombre. A estas palabras contestó el desconocido con una sonrisa, en estos términos: "Pues bien, una vez que esos señores quieren saber mi nombre, les direis que soy mineralogista, botánico y tambien *Rey de Sajonia*."

Los periódicos de Marsella del 22, que hemos recibido por extraordinario, confirman las noticias de Alejandria que publicamos ayer. Hé aquí un extracto de la correspondencia del *Sud*:

Grandes han sido los recelos del comercio en estos dias pasados. Suponianse en nuestro representante expresiones que han sido mal entendidas, porque no desdecian de su acostumbrada circunspeccion.

En la reunion de comerciantes para el nombramiento de los diputados de comercio, correspondiendo Mr. Cochelet á las pretensiones de algunos compatriotas nuestros acerca de las contestaciones del virey con la Puerta, les habia aconsejado que tuviesen prudencia, en atencion á que no podian preverse los acontecimientos políticos; palabras paternales dictadas por el celo de nuestro cónsul á favor de los intereses franceses. Pero prontamente se ha descubierto la causa de la inquietud que repentinamente se ha esparcido en esta ciudad, que no ha sido otra mas que la llegada del *Etna*, que trae la noticia de un tratado firmado en Londres entre la Inglaterra, el Austria, la Rusia y la Prusia.

No ha desmentido el virey en estas circunstancias su carácter. Acaba de adoptar una determinacion muy grave por las consecuencias que puede tener; tal es la de llamar inmediatamente el ejército de Arabia. Ya estan en marcha 11 regimientos, y si se ha ejecutado esta providencia tan completamente como se anuncia, el sepulcro del profeta caerá muy pronto en poder de las tribus vandálicas del desierto.

Semejante acontecimiento sublevaria á todos los musulmanes contra la Puerta, y promoveria la revolucion en el seno mismo de la capital de la Turquía, donde ya se manifiestan síntomas. Frecuentemente se ha hablado de lo mal que hacia la Puerta en no aceptar las proposiciones de Mehemet-Ali; pero aun no se han conocido por aquella todas las fatales consecuencias que puede producir su terquedad.

El virey ha dado á su hijo órdenes para que todo esté dispuesto para defender la Siria. Entre tanto se erizan de cañones las costas de Egipto, y las de la Siria están formidables.

Ibrahim-baja está en Marash, donde, segun órdenes, debe esperar el resultado de los acontecimientos.

El virey espera el bloqueo, pero no le da cuidado. Ha dicho (estas son sus propias palabras): "Mis proclamas y mis sentencias estan dispuestas; cuando las ponga en circulacion, el imperio y todos los musulmanes se levantarán en mi favor."

Las cartas de Beyrouth alcanzan hasta el 3 de Agosto. La pacificacion de la Siria es completa. Gracias á las representaciones de los cónsules, y sobre todo á las de Mr. Cochelet, han cesado los rigores contra los revoltosos.

En 3 de Agosto habia en el puerto de Beyrouth los siguientes buques de guerra: las corbetas *Diligente*, la *Brillante* y el bergantin *Bougainville*, franceses; los navios de linea el *Powerful*, el *Edimburg* y la fragata *Castor*, ingleses, y la corbeta austriaca la *Clemenza*. El vapor ingles el *Cyclope* partió ayer para Esmirna.

Esciben de Liverpool:

El *Condor* nos ha traído noticias de Montevideo hasta el 8 de Junio.

Nada agregan importante á lo que ya sabemos. El mal tiempo habia impedido toda operacion al ejército de Lavalle. Es cierto que muchos distritos de la provincia de Buenos Aires se han insurreccionado contra la autoridad de Rosas. Pero la gran distancia á que se halla de la capital y los pocos recursos de que pueden disponer los insurgentes, permiten al dictador despreciar semejantes demostraciones.

El bloqueo continúa con el mismo rigor que antes.

Se han recibido, por la via de Inglaterra, cartas de Lima hasta el 8 de Mayo.

No quedaba en la rada ningun buque frances.

La fragata *Thetis* estaba de apostadero en el Callao.

Todas las apariencias de guerra se habian desvanecido completamente.

El presidente Gamarra habia conseguido hacer la paz con la República boliviana.

Los bolivianos acababan de establecer una aduana en Cobija.

Acababa de cerrarse el puerto peruano de Lambayeque á causa del contrabando.

Esciben de Santa Cruz de Tenerife, que el 27 de Julio entró en aquel puerto la fragata de guerra francesa que debe trasportar los restos mortales de Napoleon á Francia. El 30 saltó á tierra el Príncipe de Joinville con su E. M. para subir al Pico de Tenerife.

Se lee en el *Echo de l'Orient*, periódico de Esmirna del 3, con fecha de Constantinopla del 4:

La cuestion de Oriente toca decididamente á su fin. Se ha firmado el 13 de Julio un convenio en Londres entre el representante de la sublime Puerta y los de la Gran Bretaña, Austria, Rusia y Prusia, en el que se han fijado definitivamente las condiciones de arreglo de esta cuestion, así como las medidas que han de emplearse para su cumplimiento. Estas condiciones y medidas son cuales debian esperarse de la dignidad de estas Potencias y de su equidad y justicia. Mehemet-Ali queda de gobernador de Egipto, con la facultad de transmitir la administracion á sus descendientes por linea recta. Tambien se le deja el gobierno, pero solo durante su vida, de la parte de la Siria meridional que se extiende desde el Egipto y el mar Rojo hasta San Juan de Acre; comprendiendo el lago Tiberias, y deberá evacuar en un término muy corto el resto de la Siria, Adana, Candia y la Arabia.

Se lee en el *Journal de Smirne* del 9:

La fragata austriaca la *Mocée*, que lleva el pabellon del contra-almirante baron Bondiera, y la fragata de la misma nacion la *Guerriere*, al mando de S. A. I. el archiduque Federico, se han hecho á la vela esta mañana. Parece que el almirante Bandiera no tardará en dirigirse á Alejandria para asistir á la notificacion que debe hacerse á Mehemet-Ali de parte de las cuatro Potencias del protocolo firmado en Londres el 15 de Julio.

El almirante Stopford debe trasladarse tambien á Alejandria con el mismo fin. Dos de los tres navios ingleses que estan en Siria, el *Powerful* y el *Edimburg* han recibido órdenes para reunirse al almirante. El barco de vapor el *Rhadamantus* ha llegado esta mañana de Constantinopla.

El almirante Lalande salió de Ourlac el 5 por la mañana, segun habiamos anunciado, con el navio *Jena* para regresar á Francia. Los navios franceses que estan actualmente anclados en Ourlac son: el *Neptune*, el *Argel*, el *Jupiter* y el *Suffren*; otros cuatro navios estan en nuestra rada; el *Montebello*, con el pabellon del contra-almirante de la Susse, el *Hercule*, el *Santi-Petri* y el *Diademe*. La gabarra de trasporte *l'Iserre* ha llegado á Tolon con víveres y objetos de remuda para la escuadra.

Hé aquí en fin lo que escriben de Marsella el 22:

El paquebote de Oriente el *Sesostis* entró ayer en nuestro puerto á las 7 de la tarde. Era muy adelantada la hora para que se pudiesen repartir las cartas y los periódicos, cuya distribucion se hará mañana. Hé aquí las noticias que hemos podido reunir esta noche:

Segun hemos sabido se habrá enviado á Constantinopla el tratado de 15 de Julio por Mr. Moore que salió de Marsella el 21 de Julio en el *Minos*, y llegó á Malta el 27. Este enviado del Gobierno ingles saldria de Malta algunas horas despues con la mira de cumplir el encargo que llevaba cerca del almirante Stopford y de lord Ponsonby; á quien entregó sus despachos el 3 de Agosto. Se asegura que se ha dado la orden al almirante Stopford para que empiece inmediatamente las operaciones del bloqueo del Egipto y de la Siria como si se hubiese recibido ya de las Potencias la ratificacion del tratado. Riffat-Effendi, encargado de presentar al baja el ultimatum, salió para Alejandria el 7 de Agosto.

Acababa de descubrirse en Constantinopla una nueva conspiracion en que aparece implicado Kosrew-baja. En su virtud se han mandado hacer algunas prisiones y se han ejecutado sin hacer ruido.

PORTUGAL.

Lisboa 24 de Agosto.

Segun decretos del 19 y 20 del corriente han sido destituidos de sus respectivos cargos y mandado formar causa con arreglo á las leyes al subdelegado del procurador Régio del juzgado de Sever, Joaquin José de Araujo, el empleado en el mismo destino en el juzgado de Coruche, Francisco de Sales Madeira Manjoque, el de la Povoia de Lanhon Jacinto José Correa de Almeida, procediéndose al nombramiento de sus sucesores, segun los medios establecidos por las leyes. (Diario do Governo)

Idem 26.

El *Diario do Governo* publica el Real decreto siguiente: Doña Maria, por la gracia de Dios y de la Constitucion &c. Las Cortes generales decretaron, y Nos sancionamos la siguiente ley:

Art. 1º En los crímenes de que trata la ley del 14 del presente mes, y durante el plazo que en ella se establece, queda suspensa en toda la extension de la monarquia la garantia expresada en el párrafo único del art. 20 de la Constitucion, la cual prohíbe que puedan ser juzgados los ciudadanos por comisiones especiales.

Art. 2º Queda revocado el art. 2º de la ley de 14 de Agosto de este año.

Los crímenes de rebeldia cometidos en la noche del 11 al 12 de Agosto de este año, y los de igual naturaleza que se cometieren en cualquier parte del reino, competan á los consejos de guerra; se guardará en ellos el orden del proceso establecido para tales juicios, se observará el diploma de 14 de Setiembre de 1765, y habrá recurso de estos juicios al supremo consejo de Justicia Militar.

Los procesos pendientes en estos juicios al concluir el plazo en que cesa la suspension de garantías, serán juzgados de-

nitivamente en ellos, por lo cual no se podrán rastrear nuevos procesos.

El Gobierno queda autorizado especialmente para llevar á efecto las disposiciones de la presente ley.

Art. 3º Queda suspensa toda anterior disposicion en contrario.

Por tanto mandamos á todas las autoridades &c. Dado en el palacio de Cintra á 25 de Agosto de 1840.—La REINA.— Siguen las firmas.

Secretaría de Estado y de la Guerra.—Manda S. M. la Reina por la secretaria de los negocios de la guerra que el comandante de la primera division militar en conformidad con el párrafo 1º del art. 2º de la ley anterior, proceda al nombramiento del consejo de Guerra que debe juzgar los crímenes expresados en la misma ley, debiendo ser oficial superior el presidente, y los vocales, capitanes cuando menos. Fecha *ut supra*.—El conde de Bomfim.

Descripcion de un pescado extraordinario encontrado en las playas del puerto de Viana do Miño por Pedro Gonzalez da Lomba, maestre de la lancha pescadora llamada *San Gonzalo*, á tres leguas de distancia de tierra al O. S. O. de la barra, á la profundidad de 50 brazas de altura.

Dimensiones.

Largo, desde la cabeza hasta la cola, 27 pies.
Grosura por el vientre 12 pies y 8 pulgadas de circunferencia.

Peso.

Intestinos 41 arrobas.
Carne, 159.
Cálculase la sangre y liquido derramado en 10.
Total del peso, 190 arrobas.

Clasificaciones científicas.

Clase, pez: orden, condropterigios: género, *squalus*: especie, *squalus maximus* (acaso sea el tiburón de la grande especie).

Descripcion.

Hocico prominente: caños de la nariz colocados debajo de él: ojos laterales y pequeños: la boca, situada debajo del hocico, es de forma semilunar, y muy rasgada, con seis órdenes de dientes en la mandibula inferior y ocho en la superior, puestos simétricamente, pequeños y agudos y algun tanto movibles; su lengua es larga y pegada á la mejilla interior.

Dentro de la boca, tanto en uno como en otro lado, presentaba series de hendiduras longitudinales, profundas, del medio de las cuales salia un orden de cerdas semejantes á las del cerdo en consistencia y color. Tenia en el paladar un gran número de tubérculos carnosos. Cinco aberturas de agallas á cada lado y estas sueltas y redondas, no chatas, como ordinariamente las tienen los demas pescados. Aletas pectorales grandes y las abdominales mas chicas y colocadas en esta misma region, debajo de las cuales se hallaban dos apéndices grandes. Una aleta dorsal triangular y otra mas pequeña. El ano representa una grieta longitudinal y situada en la parte posterior de la aleta anal. La piel es áspera y muy parecida á la de la lija. La cola es vertical.

Dieron los hígados y el resto de los intestinos como unos 16 almudes de aceite: su carne se arrojó al mar, fuera de la barra, por suponerse que no podia comerse; pero la piel y el esqueleto se conserva con el objeto de ver si puede colocarse en un gabinete. Capitanía del Porto de Viana 9 de Agosto de 1840.—José Maria Suarez, teniente segundo de la armada, capitan del puerto.

NOTICIAS NACIONALES.

Valencia 25 de Agosto.

Anteanoche tuvieron la honra de ser admitidos á besar la mano á SS. MM. y A. el capitán y tripulacion del vapor español el *Baleaz*, en que aquellas vinieron de Barcelona, como asimismo el director de la empresa de dicho vapor.

Ayer por la tarde se hallaban convocados todos los cuerpos del ejército tanto existentes en esta capital como acantonados en sus inmediaciones, y la Milicia nacional de Valencia y sus afueras, para ser revistados por SS. MM. en la Alameda vieja. En efecto, á la hora indicada se reunieron formando en tres brigadas al mando del general Aspiroz. En columna con distancia se corria la division desde el puente del Real hacia el Grao, en cuya disposicion se aguardaba á SS. MM. Los cuerpos que se hallaban formados del ejército eran: batallion tercero de la Princesa, segundo de Centa, tercero de Almansa, granaderos del general, segundo de artillería, Reina Gobernadora, 6º ligero, provincial del Santiaago, batería rodada, caballería del Rey, id. 4º ligero, de la Milicia nacional, primer batallion, id. de artillería con la compañía de zapadores bomberos, id. segundo batallion, id. tercero de las afueras; primer escuadron, id. segundo.

Sea por hallarse todavia fatigadas del viaje SS. MM., ó por el tiempo que amenazaba lluvia, se determinó que desfilasen las tropas en columna de honor por delante de los balcones de palacio, donde salieron SS. MM. manteniéndose de pie durante el tránsito de aquellos bizarros tercios asistiendo junto á ellas la señora duquesa de la Victoria, el Sr. Ministro de la Guerra, y otro personaje á quien no conocimos.

Apenas acabó de desfilarse la Milicia nacional, salieron SS. MM. y A. en carretela descubierta á dar un paseo hacia el camino del Grao, siendo saludadas con vivas y afectuosas demostraciones. (D. M. de Val.)

ESTUDIOS HISTORICOS.

FEDERICO GUILLERMO III.

(Continuacion.) (1)

En Berlin, sobre todo, era donde habia colocado Napoleón su punto de apoyo para asegurar el éxito de estas combinaciones. La Prusia era parte esencial del nuevo sistema que meditaba fundar de la otra parte del Rin: queria satisfacerla de modo que se hiciese temible al Austria, y fortalecer el Norte á costa del Mediodia. Procediendo así no hacia sino seguir las tradiciones de Francisco I, del cardenal de Richelieu y de Luis XIV. Federico Guillermo entró con verdadera pasión en los proyectos del primer cónsul. En realidad, poco era lo que la Prusia habia perdido en la orilla izquierda; pues limitábase á los ducados de Gueldres y de Juliers, el principado de Meurs y parte del ducado de Cléves. La poblacion de estos dominios no ascendia mas que á 1570 almas, y su producto era apenas de tres millones de francos (unos 12 millones de reales). Si solo se hubiese tratado de recibir el valor exacto de lo que poseia en la orilla izquierda, no hubiera manifestado en este asunto la Prusia el ardor que desplegó entonces; pero habia resuelto aprovecharse de la amistad de la Francia para hacer que se le adjudicase una gran parte en las indemnizaciones. Puso pues en otra aquella Potencia todos los medios de seducción que estaban á su alcance para cautivar al primer cónsul é interesarle en su suerte, así como en la del Príncipe de Nassau, conde del Rey. Federico Guillermo y el Emperador Alejandro manifestaron mutuamente deseo de conserse, y convinieron en una entrevista que se verificó en Memel, en los primeros dias de Junio de 1802. Los dos Monarcas se inspiraron entonces un recíproco afecto; comprendiéronse ambos, y esta armonia redundó en provecho de la Francia. Caimó el Rey de Prusia la desconfianza que comenzaba á apoderarse del Emperador Alejandro acerca de las miras ambiciosas del primer cónsul, y obteniendo su concurso para la pacificacion del imperio, fue como el vínculo de una triple alianza cuyo influjo en el asunto de las secularizaciones fue decisivo.

Por un convenio firmado el 19 de Mayo de 1802, se obligó la Francia á asegurar á la Prusia, en cambio de sus posesiones sobre la orilla izquierda del Rin, los obispados de Paderborn y de Hildesheim, Eichsfeldt, Erfurth, Untergleichen, la ciudad y una parte del obispado de Munster, y otras ciudades y abadías. Estas adquisiciones no guardaban la menor proporcion con lo que habia perdido. El aumento en poblacion era de mas de 4000 almas. Por aquel mismo convenio quedó así determinada la suerte del Príncipe de Nassau: recibió el obispado y la abadía de Fulde, las abadías de Corcoen y de Weingarten; y quedó decidido que en caso de extincion de la línea directa del Príncipe actual de Nassau, heredaría la casa de Prusia los territorios que acababan de serle devueltos. En cambio de estas ventajas, la corte de Berlin reconocia y garantizaba (art. 15) todos los arreglos que la Francia habia hecho en Italia. Ahora bien; esta garantía comprendia la incorporacion del Piemonte al territorio frances que acababa de declararse definitiva. Al mismo tiempo que la diplomacia consular aumentaba el territorio de la Prusia, fortificaba esta tambien por medio de amplias indemnizaciones á la Baviera, al Wurtemberg y al gran ducado de Baden, y adheria aquellos estados por el interes y el engrandecimiento, á la fortuna de la Francia. El Austria luchó mucho tiempo, pero vanamente contra el nuevo órden de cosas que el primer cónsul secundado por la Prusia y la Rusia logró establecer en Alemania, y hasta el 24 de Marzo no ratificó el registro definitivo del 25 de Febrero, que secularizaba el patrimonio del clero alemán.

La reparticion de las indemnizaciones por la triple intervencion de la Francia, de la Prusia y de la Rusia destruyó toda la economía del sistema germánico, y dió un golpe mortal á su vieja constitucion. Aun subsistió de nombre durante algunos años; pero todo lo que constituia su vida, desapareció para siempre. En vano trató el Emperador de hacer reservas en el acta del 24 de Marzo para retener á todos los confederados en el vínculo federativo; en vano confirmó las leyes fundamentales del imperio: el imperio no existia ya. El registro de la dieta del 25 de Febrero notificó á todos los Príncipes que la Alemania habia mudado de dueño, y que ya no era en Viena, sino en Paris, donde se decidian sus destinos.

Hasta este momento solo ventajas habia obtenido Federico Guillermo del sistema que habia abrazado. Habia pues logrado lo que mas ardentemente deseaba; un acrecimiento notable de poder y de influencia en el Norte de Alemania, por medio de las simples operaciones de una política hábil. Objeto de las atenciones mas cumplidas del Emperador Alejandro y del primer cónsul, lisonjébase de tener siempre la balanza entre ellos y de servirles de intermediario oficioso para sus comunicaciones. Esperaba en fin, á favor de la armonia que á la sazón reinaba entre la Francia, la Prusia y la Rusia, en tener á la Inglaterra y al Austria, y garantizar el mantenimiento de la paz general. Engañábase empero lastimosamente. La paz de Amiens habia sido para la Inglaterra no mas que una suspension de las hostilidades, y apenas trascurrido un año despues de firmado, hollólo con furor y nos declaró nuevamente la guerra. Acercábase para la Prusia el momento de las pruebas penosas.

Cuando la Inglaterra desgarró el tratado de Amiens no tenía aun ningun aliado en el continente: volvió pues á la liza con audacia, y presentóse sola probando así que se sentia con fuerzas para luchar cuerpo á cuerpo con un terrible enemigo. Podíase sin embargo asegurar que no mucho tiempo permanecería en su aislamiento, y que haria jugar todos los resortes de su política para asociar de nuevo á su causa las monarquías del continente. Al deseo que tenia de abatir nuestra supremacia, juntábase un interes mas vivo todavía; el de atraer nuestras tropas desde las orillas del Océano á los campos de batalla del continente, y quitarnos así el poder de ir

á dictarle la paz dentro de los muros de Londres. En esta situacion no teníamos que elegir entre muchos sistemas. Debíamos tratar de romper la trama de sus intrigas, y en el caso de que nos fuese imposible impedir la formación de una nueva liga, ponernos en posicion de vencerla. Desde que Napoleón habia adquirido por la práctica de vencerla, un conocimiento profundo de los asuntos de la Europa, su sagacidad descubrió bien pronto el lado vulnerable de la Francia. Comprendió que en medio de su grandeza y de su gloria era débil porque se hallaba aislada: que era urgente reconstruir lo mas pronto posible su sistema federativo, que se habia arruinado, y que no adquiriría el grado de poder necesario para hacer frente á sus enemigos sino apoyándose en fuertes y sólidas alianzas. La Holanda, la Suiza, la Italia, que habian llegado á ser partes integrantes de su sistema, no eran aliadas bastante poderosas para impedir nuevas coaliciones y triunfar de ellas si llegasen á formarse. Lo que se necesitaba en fin, y lo que Napoleón deseaba con extremado ardor, era el apoyo de una de las grandes monarquías del continente.

No se debia contar con el Austria, porque habiamosla herido harto profundamente en la Italia y en Alemania para que pudiésemos esperar nunca atraérsela. Era imposible que nos perdonase el haberla limitado á la orilla derecha del Adija, arrebatándole el apoyo de los votos eclesiásticos en la dieta imperial. Era pues en el continente nuestra implacable enemiga, como en los mares lo era la Inglaterra. Tanto la una como la otra habian decidido no adoptar miras realmente pacíficas hasta que nos hubiesen arrojado cada cual respectivamente de Italia y de Amberes. Entre nosotros y el Austria habia un abismo insondable. Pero el Austria era una Potencia tímida: hallábase mermada sus rentas, y desanimados sus pueblos: éranos permitido creer que si la Francia lograba atraerse la Rusia ó la Prusia, la corte de Viena se contendría, siendo así impotente su rencor.

Hubo un momento en que Napoleón creyó encontrar en la Rusia el poderoso aliado que buscaba. La Francia y la Rusia se hallaban sobrado distantes para chocar entre sí: tenían ambas su esfera distinta de influencia y de accion, en la que se podian mover libremente, sin temor de suscitar sospechas la una á la otra. Unidas eran bastante fuertes para gobernar el continente é impedir que las pasiones tempestuosas interrumpiesen su reposo. La muerte del Emperador Pablo arrebató al primer cónsul un amigo y un aliado, que si hubiese vivido hubiera cambiado probablemente el curso de los acontecimientos. Alejandro, al principio de su reinado, pareció no apartarse casi nada de la línea de conducta trazada por su padre. Sin mantener con Napoleón relaciones de confianza tan íntima, manifestó un ardiente deseo de vivir con él en perfecta armonia. Dotado por la naturaleza de un talento fino, delicado, penetrante y móvil á las veces y exaltado, no era dueño de reprimir una admiracion secreta hacia el primer cónsul, y se sentia arrastrado por un atractivo invencible á aquel hombre superior. Pero no reconocia en derredor suyo las mismas disposiciones: su gabinete y su nobleza estaban celosos de la grandeza á que el primer cónsul habia elevado á la Francia. Sentianse heridos al ver que en el fondo del Occidente un hombre nuevo, primero soldado feliz, despues ascendido por el poder de su espada y la autoridad de sus grandes acciones á dueño de la Francia, tuviese la insolente idea de privar á la Rusia de influir en los asuntos de Occidente. Alejandro se sometia á la voluntad de su corte: el papel secundario que habia representado en la operacion del repartimiento de las indemnizaciones, habia comenzado á exasperarle contra nosotros. Creíase juguete de nuestra habilidad; y se sentia humillado con haber concurrido á fundar nuestra preponderancia en Alemania, mientras que solo habia intervenido en la operacion para disminuirla dividiéndola. Inmediatamente despues de la ruptura de la paz de Amiens habia ocupado Napoleón el Hannover y el reino de Nápoles; el Hannover, posesion del Rey de Inglaterra, y donde aflujan los principales productos de la industria británica, destinados á los mercados de la Alemania: el reino de Nápoles, que estaba sometido sin reserva á la accion del gabinete de Londres. Ahora bien; la Rusia habia tomado á Nápoles y al Hannover bajo su proteccion. Sintióse herida de que hubiésemos tomado posesion de la rada de Tarento y del Electorado sin consultarla; y habiendo solicitado el primer cónsul que pronunciase como árbitro supremo en las diferencias que ponian las armas en manos de la Francia y de la Inglaterra, el emperador Alejandro declinó aquel papel, que hubiese embarazado su delicadeza, para atenerse al de mediador, que dejaba mas latitud á sus exigencias. Sus decisiones fueron no de un juez imparcial, sino de un amigo apasionado de la Inglaterra. El escándalo que ocasionó aquel Príncipe á la muerte del duque de Enghien y las explicaciones amargas que se verificaron en aquella triste ocasion entre el Czar y el gefe de la Francia, acabaron de destruir toda armonia entre los dos.

Desde entonces perdimos toda esperanza, no solamente de conciliarlos la Rusia, sino siquiera de retenerla en una línea de moderacion, pues habia enarbolado los colores de nuestros enemigos. La guerra no se habia declarado en el continente; pero hallábase roto el equilibrio entre los gabinetes. Estabamos seguros de tener que combatir mas ó menos pronto con la Inglaterra, con el Austria y con la Rusia, á no ser que pudiésemos lograr contenerlas por medio del freno de una formidable alianza.

De las tres grandes monarquías del continente solo una habia disponible para nuestras miras federativas, y esta era la Prusia. Aquella monarquía podia poner bajo el pie de guerra 2000 hombres, y con ella intimidábamos á la Rusia y al Austria. Su pueblo tenia el gusto y el sentimiento de la guerra: su voz era escuchada en los consejos de la Europa. Si lográbamos interesarla á favor nuestro, quedaria así restablecido el equilibrio entre los gabinetes: la Rusia y el Austria se verian contenidas, y si querian combatir absolutamente, la derrota seria el premio de su temeridad. Si por el contrario nuestros enemigos triunfaban en Berlin, como habian triunfado ya en San Petersburgo y en Viena, no seria ya con esas tres Potencias con las que tendríamos que luchar, sino con la masa reunida de las grandes monarquías de la Europa y de todos los Estados secundarios colocados en su esfera de accion: ya no seria nuestra supremacia sola la que se hallase en peligro, sino nuestra existencia misma. La alianza de la Prusia nos era pues necesaria, indispensable, primero para tratar de mantener la paz en el continente y poder disponer de todas nuestras fuerzas contra la Inglaterra, y en

seguida si se volvía á encender la guerra europea, para salir vencedores de ella.

Tal era la combinacion sencilla y fecunda que Napoleón se dedicó á realizar, y que llegó á ser el objeto principal de sus pensamientos: para lograrlo usó de todos los medios que pudo sugerirle la mas profunda habilidad. Resuelto á apoderarse á toda costa de Federico Guillermo, obró sobre él con todos los medios de seducción. Apoderóse, por decirlo así, de todas sus fibras: caricias, promesas brillantes, perspectiva de una grandeza infinita, proposicion formal de colocar sobre su frente la corona imperial, afectada frialdad seguida á poco de mas ardientes seducciones, todo lo puso en obra, y todo fue inútil. Mas de una vez se creyó á punto de arastrarle á sus ideas, y siempre logró Federico Guillermo descartarse de sus exigencias. La historia de las relaciones entre estos dos hombres, el uno tan ardiente en sus resoluciones, tan obstinado el otro en la suya de permanecer libre y de no entregarse á nadie, ni á la Francia ni á la Rusia, prueba cuánta inteligencia de su posicion tenia Bonaparte, y qué arte sabia desplegar entonces en su política. El Rey se lisonjaba; y en esto se equivocaba mucho, de que su imparcial neutralidad paralizara todos los movimientos guerreros en Viena como en S. Petersburgo, y haria imposible una nueva coalicion. La doblez de nuestros enemigos le mantenía en su funesta ilusion. El Emperador Alejandro no se cansaba de escribirle protestándole sus sentimientos pacíficos, y la corte de Viena le prodigaba iguales seguridades. En vano Napoleón se esforzaba para desengañarle y para convencerle de que la Rusia y el Austria estaban de acuerdo con la Inglaterra para abatirnos y desposecernos de la Italia: Federico Guillermo no lo queria creer. Como todos los hombres dominados por una sola idea, desechaba todo lo que no entraba en el marco, á la verdad un tanto estrecho, de su sistema, y no percibia el conjunto ni el fondo de las cosas. Creia hacer mucho por el mantenimiento de la paz siendo el mensajero tímido y dulce de las quejas y de los votos de todos los Gabinetes: cometia sobre todo la falta de dejar ver á los dos partidos que se le disputaban cuánto temia la guerra, y el no colocarse entre la Francia y sus enemigos como verdadero mediador.

Tenia, pues, Federico Guillermo que optar entre tres extremos: podia aliarse á la Inglaterra, al Austria y á la Rusia contra la Francia; á la Francia contra estas tres coronas, y en fin, arrojarse enemigo de los dos partidos como mediador armado, y si los podia reconciliar, pronunciarse entonces segun los consejos de la equidad ó de la ambicion. Cada uno de estos sistemas le ofrecia probabilidades de engrandecimiento. Pero Federico Guillermo tenia una repugnancia invencible hacia todos los partidos decisivos. Hubo un momento en que era menester pasar de la neutralidad á la accion, y no tuvo valor de aprovechar aquel momento.

Supóngase en lugar de este Príncipe débil é incierto al gran Federico, firmemente resuelto á mantener la paz, levantando con este objeto 1000 hombres, hablando en Petersburgo, en Viena, en Paris, un lenguaje moderado y firme: ¿quién duda que hubiera conjurado la tempestad, ó que si no lo hubiese conseguido, habria evitado al menos la catástrofe que pronto debia sobrevenirle á su sucesor?

Napoleón se desesperaba de la impotencia de sus esfuerzos para comprometer al Rey. Conocia que la paz del continente, y con la paz los destinos de la Europa, dependian del partido que abrazase aquel Príncipe. Tambien habia decidido en el secreto de sus pensamientos, que le perteneciese tarde ó temprano, aunque debiese violentarle para ello. Despues de todo esto, no podia explicarse la repugnancia del Rey á asociarse á su fortuna. ¿No le habia retribuido ampliamente en la reparticion de las indemnizaciones germánicas?... ¿No podia elevarle todavia mas?...

Mucho habia hecho Federico II por la grandeza de su pais: Napoleón por los solos beneficios de su alianza, podia completar la obra de aquel grande hombre. Hubiérase adherido sinceramente la Prusia sin reserva á nuestra fortuna; hubiérase asociado á todos nuestros peligros como á todas nuestras glorias, y nosotros habríamos recompensado cumplidamente sus servicios. ¿No era una perspectiva digna de seducir y de apasionar á un pueblo ambicioso y guerrero la de arrebatarse al Austria el cetro imperial, la de engrandecerse con todas las posesiones alemanas de la casa de Hannover, la de llegar por último á ser gefe de la patria y de la unidad germánica, y en fin, la de imponer la ley de consuno con nosotros á la Europa entera?... Por otra parte, una alianza franca y sincera de la Prusia con la Francia era la combinacion mas segura para contener la ambicion de Napoleón. Un aliado que dispone de 2000 hombres, tiene derecho á fijar sus condiciones: no es un instrumento pasivo; esta union hubiese sido á la vez para el gefe de la Francia un apoyo y un freno. Pero el genio atrevido y emprendedor de Napoleón, que acababa de ceñirse la corona imperial, alarmaba al ánimo circunspecto y mesurado de Federico Guillermo, y haciale temer que una vez comprometido en sus planes, fuese arastrado mas allá del punto adonde queria llegar. A la verdad, si bien se reflexiona, era imposible que aquellos dos hombres, de todo punto desemejantes, pudiesen comprenderse y unirse estrechamente. El Rey era prudente hasta la timidez: la audacia y la grandeza en el pensamiento y en la ejecucion eran los rasgos dominantes y distintivos en el carácter del Emperador. El primero tenia una ambicion moderada que temia el escándalo y la publicidad; el segundo, dueño del primer trono del mundo por sus grandes acciones, no creia haber hecho bastante para justificar su elevacion. Temia el uno la guerra como el mas terrible de los males: amábala el otro como un grande artista ama á su arte; amábala tambien como al origen de su fortuna y del poder de su pais. Los proyectos de Federico Guillermo estaban circunscritos en una esfera un tanto estrecha: los de Napoleón abrazaban al mundo entero. El Rey de Prusia manifestaba en los negocios las delicadezas de la moral privada: á los ojos del gefe de la Francia, la moralidad de un soberano consistia en el fin mas bien que en los medios. A las profundas diferencias que separaban á aquellos dos Príncipes, añadamos todavia las preveniciones de la nobleza prusiana y la influencia personal de la Reina.

En Berlin, como en todas las cortes, tenia Napoleón infinitos enemigos que no podian perdonarle haber puesto su espada y su genio al servicio de aquella terrible revolucion que derrocó el trono legitimista y la antigua nobleza, que hizo

(1) Véase la Gaceta de ayer.

temblar á todos los Reyes y á las castas nobiliarias de la vieja Europa. En cuanto á la Reina, tenia en el ánimo de su esposo todo el ascendiente que da un carácter lleno de gracias y de dulzura, unido á los encantos de una belleza seductora. Temia ella verle abandonar ó interrumpir sus hábitos privados, y sin tratar de averiguar si puede un Monarca sobre el trono encontrar la vida pacífica que es patrimonio de los destinos oscuros, creia que el Rey podia conciliar lo que se debía á sí mismo y á sus antepasados, con su amor á la paz. Aconsejándole que no se entregase á la Francia, no se cuidaba solamente de conservarle en su sistema, sino que trabajaba tambien en secreto por los intereses de la Rusia, y no permanencia extraña á las intrigas de la política. En la entrevista de Memel, agradáronse mutuamente la Reina de Prusia y el Emperador Alejandro, y la galantería del Czar redundó en provecho de su política. Desde aquel momento todas las predilecciones de la Reina fueron por la corte de San Petersburgo. Establecióse una correspondencia seguida entre los Soberanos de Prusia y Rusia, y la Reina tomó una parte muy activa en ella.

No habiendo podido conseguir la Francia formar una sólida alianza con la Prusia, era inevitable una nueva guerra continental, y estalló aquella en el mes de Setiembre de 1805. No es cierto que esta la hubiese provocado con la reunion de Génova, de Parma y de Plasencia al territorio frances. La reunion de Génova se verificó el 9 de Junio de 1805, y el 11 de Abril del mismo año la Inglaterra, la Rusia y el Austria habian determinado las bases de la tercera coalicion. El objeto aparente de la liga era despojarnos de la Italia: el objeto real, positivo y secreto era desposeernos de todas nuestras conquistas, de las que podian imputarse á nuestra ambicion, así como de las mas legítimas: tratábase en fin de encerrarnos en los límites de la antigua monarquía. Al poner sobre sus sienes la vieja corona de los Reyes lombardos, y al apoderarse de Génova, habia hecho Napoleón no mas que levantar el guante que le habian arrojado sus contrarios. En el instante de despedirse de las orillas del Océano y de ir á combatir á las del Danubio á los austriacos, quiso tentar un último esfuerzo para captarse á Federico Guillermo: propúsole con su alianza la cesion definitiva del Hannover.

Mr. de Hardenberg, que poseia un talento elevado y atrevido, acogió aquel pensamiento como un pensamiento grande y acertado, cuya realizacion completaria la reorganizacion territorial de la Prusia; pero el Rey, que ambicionaba ardientemente la posesion del Hannover, retrocedia ante los escrúpulos de su conciencia y los peligros de una ruptura con la Inglaterra y la Rusia. "¿Puedo yo, preguntaba á Mr. de Hardenberg, sin faltar á las reglas de la moral, sin perder en Europa la estimacion de los hombres honrados, sin quedar marcado en la historia como un príncipe sin fe, despojarme, para poseer el Hannover, del carácter que le sostenido hasta aqui?" Pintase aquí el Rey perfectamente á sí propio. Su ministro le respondió que la moral de un Soberano no era la de un particular, y que se trataba de la operacion mas propia para conservar el rango de su monarquía. El Rey medio convencido consintió en tratar de una alianza sobre la base de la incorporacion del Hannover á la Prusia. Esta vez esperaba el Emperador haberle comprometido sin remedio, y habíale enviado á Duroc para manifestarle su *ultimatum* y firmar el tratado (3 de Setiembre). Hacíase entonces como antes ilusiones. Apenas hubo dado el Rey algunos pasos para la alianza, sobrecojió el miedo y le hizo retroceder. Rompió pues las negociaciones comenzadas y declaró que su resolucion era permanecer neutral.

Mientras que Napoleón movia todos los resortes de su política para atraerle, la Inglaterra y la Rusia no menos hacian para asociarle á su coalicion. Acusábanle de permanecer por intereses mezquinos en un sistema de inmovilidad que, segun decian ellas, desacreditaba su poder. El Norte debía prepararse á presentar á la Francia un flanco impenetrable. Este era el solo medio de contener en sus límites á aquella turbulenta Potencia: sino los traspasaría todos con el gefe audaz que á su cabeza habia puesto. La Prusia, la primera en el orden de las invasiones, seria tambien la primera que arrastrase el desbordamiento general. Pero los mismos motivos que tenia Federico Guillermo para no ofender á la Rusia, le asistian tambien para no herir á la Francia. Su flaco era querer ser amigo de todo el mundo, medio infalible de no contentar á nadie. La corte, movida por las pasiones de la Reina, habia hecho su eleccion: sus simpatías y sus votos eran por la Rusia; pero el ejército no tenia aun preferencia decidida. Dominaba en sus filas un pensamiento casi único: el temor de ser un objeto de desprecio para la Europa. Rodeado por todas partes de ejércitos beligerantes, pesábase su inactividad. Avergonzabase de ella como de una actitud humillante: censuraba el sistema del Rey, y queria batirse, menos para hacer triunfar á uno de los dos partidos, que para tomar en los campos de batalla su parte de gloria y de peligros.

En el estado de singular fermentacion en que se encontraban los ánimos, todo dependia del menor incidente. La violacion del territorio de Anspach por Bernadotte decidió la crisis, y la decidió contra nosotros. En el fondo, esta infraccion de la neutralidad del margraviato estaba muy lejos de tener un carácter ultrajante para la Prusia. Aislado en medio del vasto campo de batalla en que iban á chocar la Francia, el Austria y la Rusia, era imposible que aquel pequeño Estado pudiese sustraerse á las incursiones de sus ejércitos. La Prusia las habia tolerado en 1796 de las Potencias entonces en guerra. Antes que Bernadotte le atravesase, los háraros, en su retirada de Munich sobre Wurtzburgo, habian forzado el paso, siendo seguidos por un destacamento austriaco. Era pues como un pais abierto á todo el mundo. Cuando se envió al príncipe de Ponte-Corbo la orden de pasar por Austria, el Emperador negociaba su alianza con la Prusia, y creia que iba á ser firmada. En fin, menester es decirlo: habia conocido el pic de que cojeaba el Rey, y sabia que podia atreverse á todo. Sin embargo, al saber Federico Guillermo que nuestras tropas habian violado el territorio de su margraviato, se sintió acometido de un violento acceso de cólera. Su primer movimiento fue romper con la Francia. En la corte, en el ejército, en los salones de la nobleza, no hubo mas que un grito, grito de furor y de guerra contra nosotros. La opinion, que la vispera aun, era poco favorable á la Rusia, tomó á la Francia por objeto de su aborrecimiento. No se hablaba mas que de vengarse de la vergonzosa afrenta que acabábase de hacer al honor de la Pru-

sia. La ocasion era excelente para comprometer al Rey, que no cesaba de repetir despues de algun tiempo, que se declararia contra el primero que atentase á su neutralidad.

Los ministros de Inglaterra, de Rusia y de Viena se agitan, le rodean y le intiman que cumpla su palabra. La Reina está entonces á la cabeza del movimiento guerrero. Envíanse espresos á toda prisa al Emperador Alejandro, que habia escrito al Rey pidiéndole una entrevista, y que esperaba la respuesta en Pulawi. Instruyóse del incidente de Anspach: díjosele que habia llegado el momento de apoderarse de Federico Guillermo, y se le suplicó que se apresurase á venir á Berlin. Alejandro con esto sale inmediatamente de Pulawi, y aparece de improviso en medio de la familia Real de Prusia. El Rey, oprimido, subyugado por las pasiones verdaderas ó ficticias que se agitan con furor para arrastrarle á decidirse, no puede resistir por mas tiempo al torrente, y se deja arrancar el convenio de Potsdam (3 de Octubre de 1805). Preparáse de intento una escena nocturna y teatral en el panteon de Potsdam, donde reposan las cenizas de Federico II. El Emperador de Rusia, el Rey y la Reina van á él la noche del 3 al 4 de Octubre: Alejandro, acometido de una emocion profunda, besa la tumba del grande hombre, y los Soberanos se separan despues de haberse jurado paz y amistad sobre el sepulcro de Federico.

El tratado de Potsdam no era una alianza propiamente dicha, sino una simple promesa de alianza, cuya ejecucion dependia de la aceptacion ó de la negativa por Napoleon de las bases de pacificacion que debia someterle el conde de Haugwitz. Habíase fijado un término de rigor, el 15 de Diciembre de 1805, para la aceptacion ó desechamiento de las proposiciones.

Todo induce á creer que las condiciones de que era portador el conde de Haugwitz no tenian la precision de un *ultimatum*, que se habia dejado una gran latitud en este punto, y que sus proposiciones debian variar, segun la fortuna del Emperador hubiese menguado ó crecido entretanto. Sabíase en Berlin que se darian los grandes golpes antes del 15 de Diciembre, y que para entonces seria Napoleon vencedor ó vencido. En el primer caso el conde de Haugwitz iria á cumplimentarle; en el segundo le dictaria la ley.

Parecia haberse apoderado de la corte de Berlin el espíritu de vértigo y de error, arrojándola en un camino de perdicion. ¿Cómo los hombres de Estado no habian comprendido que en el punto á que habia llegado la lucha entre la Francia y las grandes monarquías de Europa, no podia permanecer Napoleon en la incertidumbre acerca de las disposiciones de la Prusia; que ya tenia aquel sobrados enemigos para permitir que aumentase su número; que despues de haber agotado vanamente durante cuatro años todos los recursos de su política para hacerse de la Prusia una aliada, era menester que al menos estuviere seguro de que permaneceria neutral, y si ella tenia la desgracia de unirse á los proyectos de la coalicion, no le dejaria la eleccion sino entre estos dos partidos: expiar su falta entregándose á él sin reserva, ó entrar en guerra?... El convenio de Potsdam era una falta enorme, porque aun cuando fuese firmado, habia dejado escapar á la Prusia la ocasion de obrar con buen éxito. Ulm se hallaba á punto de capitular: Viena iba á abrirnos sus puertas: el Austria, vencida y descubierta, no podia ser libertad sino por los rusos, que avanzaban á marchas forzadas desde el fondo de la Moravia. Sin embargo, aun no estaba todo en un caso desesperado. Una vez firmado el fatal tratado de Potsdam, era menester no perder un dia, un momento: era menester marchar sobre el Danubio, obligar al Emperador á abandonar su presa y á volverse atras. La salud de la Prusia estaba en la rapidez de estos golpes. En un caso tan crítico, las medidas templadas no hacian mas que agravar la primera falta y tornarla irreparable. Ya no se podia pensar en medios de reconciliacion con Napoleon: la Prusia se habia comprometido demasiado para esperar nunca un perdon sincero de su parte. En lugar de adoptar esta política fuerte y atrevida, el Rey prefirió contemporizar, y se arrojó por sus erradas maniobras en las garras de su enemigo.

El conde de Haugwitz llegó al campo del Emperador tres dias antes de la batalla de Austerlitz. Segun las instrucciones de su corte, no era aquel momento el de llenar su mision; y menos el de que Napoleón le escuchase. Dilatáronse pues de comun acuerdo las explicaciones. Lo que hace que la victoria de Austerlitz sea una de las mas grandes páginas de la vida del Emperador, es que jugó en aquel campo de batalla su fortuna y la de la Francia. Si hubiese sido vencido, habria quedado perdido: cerrábanle 1000 prusianos su retirada sobre el Rin. Al triunfar de los rusos y de los austriacos, triunfaba tambien de la Prusia, que no tenia mas que hacerse perdonar, á fuerza de humildad, sus últimas faltas. Sabidas son las palabras del Emperador al conde Haugwitz, que vino á unir sus felicitaciones á los de nuestros aliados: "Ése es un cumplimiento que ha variado de índole por nuestra fortuna." El tratado de Presburgo (26 de Diciembre de 1805), que arrebató al Austria Venecia, el Tirol y las islas Ilirias, fue el premio de la victoria de Austerlitz.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del 1º á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 25 $\frac{3}{8}$ y 25 $\frac{1}{2}$ con cupones al contado: 25 $\frac{3}{8}$, once dieziseisavos, $\frac{3}{8}$, $\frac{1}{2}$, siete dieziseisavos, $\frac{1}{2}$ siete dieziseisavos, cinco dieziseisavos, $\frac{3}{8}$, $\frac{1}{2}$ y 25 nueve dieziseisavos á v. f. ó vol. y firme: 26 $\frac{3}{8}$, 25 $\frac{1}{2}$, 26 $\frac{1}{2}$, $\frac{3}{8}$, 25 trece dieziseisavos, 25 $\frac{1}{2}$, 26 $\frac{1}{8}$, 25 $\frac{1}{2}$, siete dieziseisavos y 26 $\frac{1}{4}$ á v. f. ó vol. á prima de $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$, $\frac{3}{8}$ y cinco dieziseisavos por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.
Idem sin interés, 5 $\frac{1}{2}$ á v. f. ó vol. nuevas.
Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS:

Londres, á 90 dias, 38 $\frac{1}{2}$
Paris, 16-4 din.

Alicante, par.
Barcelona, ps. fs., $\frac{1}{2}$ b.
Bilbao, par.
Cádiz, $\frac{1}{2}$ d.

Cornúa, $\frac{1}{2}$ d.
Granada, 1 id.
Málaga, par.
Santander, $\frac{1}{2}$ b.
Santiago, $\frac{3}{8}$ d.
Sevilla, $\frac{3}{8}$ id.
Valencia, $\frac{1}{2}$ b.
Zaragoza, $\frac{1}{2}$ papel d.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

EN conformidad á lo acordado en junta general de acreedores al concurso de D. Eugenio Ahumada celebrada á 12 de Julio último en el juzgado del Sr. D. Tomas Pacheco y por ante el escribano del número D. Manuel Mateos, los interesados que no hayan legitimado sus créditos aun, lo harán en el preciso término de 30 dias ante cualquiera de los síndicos que lo son los licenciados D. Pedro Antonio Selva, D. Tomas Zanon y D. José Sirvent y Bonifacio, en la inteligencia de que su omision les parará el perjuicio que haya lugar.

SUBASTAS.

LA subasta de las dos casas calle Mayor, núm. 46, y de la Cruz del Espíritu Santo, núm. 51, anunciada en el Diario y Gaceta de 15 y 17 de Octubre, 22 y 23 de Noviembre últimos que se mandó suspender, así como en el de 11 de Marzo del presente año en virtud de providencia de los señores D. Tomas Pacheco y D. Miguel María Duran, se ha mandado se vuelva á anunciar y señalado para su remate el viernes 11 del corriente á las doce de su mañana en la casa posada del primero, plazuela de San Miguel, núm. 6, cuarto principal, hasta cuyo dia se admitirán las posturas que se hicieren en la escribanía del número que ejerce D. Manuel Mateos.

IMPRENTA NACIONAL.

COLECCION DE LEYES,

REALES DECRETOS,

ORDENES Y REGLAMENTOS DEL GOBIERNO

Y DE LAS DIRECCIONES Y AUTORIDADES SUPERIORES.

Entrega de JULIO de 1840.

Comprende esta los decretos, órdenes y circulares de las direcciones generales expedidas durante dicho mes.

Se halla venal en el despacho de dicha imprenta Nacional al precio de 3 rs., tanto en rústica como en rama.

Se hallan de venta tomos encuadernados de las doce entregas del año anterior, que forman el tomo 25 de la coleccion, al precio de 31 rs. en rústica y 36 en pasta.

Estampas que se hallan de venta en el despacho de la imprenta nacional.

Cuadro pintado por Pablo Caliari (el Veronés).

Unas mugeres del séquito de la hija de Faraon, despues de haber sacado al niño Moisés de las aguas del Nilo, se le presentan á su señora, en cuyo semblante se ven retratadas á un tiempo la compasion y la sorpresa, no menos que en las demas personas circunstantes. Acompaña á esta graciosa composicion la belleza del pais donde se representa la escena, todo lo cual inspira el mayor interes. Grabó este cuadro en Paris el profesor Henriquez. Tiene de alto 17 p. y 6 l., de ancho 20 p. y 6 l. Precio 50 rs.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche. Se repetirá la muy aplaudida ópera, en tres actos, del célebre maestro Ricci, que tantos aplausos ha obtenido en sus representaciones, titulada

LA PRIGIONE DE EDIMBURGO.

Nota. Se está ensayando la linda comedia nueva, en dos actos, titulada

LAS DOS HERMANAS,

y el drama, nuevo tambien, titulado

LA ABADIA DE CASTRO.

Asimismo dispone la Empresa para el dia en que se haga la traslacion de los restos del inmortal D. Pedro Calderon de la Barca, una brillante funcion, compuesta de la célebre comedia de aquel gran poeta, titulada

A SECRETO AGRAVIO SECRETA VENGANZA, Ó VENGARSE EN FUEGO Y EN AGUA:

y de la loa, escrita al efecto por D. José Zorrilla, con el título de

APOTEOSIS DE DON PEDRO CALDERON.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.